LA ALEMANIA NAZI

Alemania nazi o nacionalsocialista son términos historiográficos empleados normalmente para referirse al periodo de la historia de Alemania comprendido entre 1933 y 1945, cuando el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (NSDAP) dirigido por Adolf Hitler gobernó el país. Oficialmente, el Estado continuó denominándose Deutsches Reich (Imperio alemán) como lo había sido ya en épocas anteriores desde 1871. Sin embargo, en 1943 el gobierno nazi decidió adoptar la denominación Großdeutsches Reich (Gran Imperio alemán), que continuaría empleándose hasta 1945. Utilizando la propia terminología nazi, también es frecuente la denominación Tercer Reich para referirse a esta época.

Bajo el gobierno de Hitler, Alemania se transformó en un <u>Estado totalitario</u>, que pretendía controlar todos los aspectos de la vida.¹ Después de que Hitler fuera nombrado <u>canciller</u> por el presidente <u>Paul von Hindenburg</u>, el <u>30 de enero</u> de <u>1933</u>, el NSDAP comenzó a eliminar toda la oposición política y a consolidar su poder. Hindenburg murió el <u>2 de agosto</u> de <u>1934</u>, por lo que Hitler se convirtió en dictador de Alemania cuando se fusionaron los poderes y las oficinas de la Cancillería y de la Presidencia. El día <u>19 de agosto</u> de <u>1934</u>, mediante un referéndum nacional, Hitler fue confirmado como <u>Führer</u> de Alemania. Todo el poder se concentró en manos de Adolf Hitler, y, según el principio del <u>Führerprinzip</u>, su palabra estaba por encima de todas las leyes. El gobierno no era un cuerpo cooperativo coordinado, sino más bien una agrupación de facciones que luchaban por acumular poder y ganar el favor de Hitler. En medio de la <u>Gran Depresión</u>, los nazis restauraron la estabilidad económica y acabaron con el <u>desempleo</u> masivo utilizando los elevados gastos militares y una economía mixta. Se llevaron a cabo amplias obras públicas, incluyendo la construcción de las famosas <u>autopistas</u>.

El retorno a la estabilidad económica impulsó la popularidad del régimen. El <u>racismo</u>, especialmente el <u>antisemitismo</u>, fue una de las características centrales de la ideología oficial.² Los <u>pueblos germánicos</u> —también llamados de <u>raza nórdica</u>— fueron considerados la representación más pura del <u>arianismo</u>, presentándose como una raza superior, en virtud de lo cual los <u>judíos</u> y otros grupos étnicos considerados indeseables fueron perseguidos o asesinados,³ y la oposición al gobierno de Hitler fue reprimida de forma sistemática.

Miembros de la oposición liberal, <u>socialista</u> y <u>comunista</u> fueron asesinados, encarcelados o forzados al exilio. Las iglesias cristianas también padecieron represión, viendo cómo muchos de sus líderes eran llevados a la cárcel. La <u>educación</u> se centró en el adoctrinamiento político de la juventud, inculcándoles los valores raciales y preparándolos para el <u>servicio militar</u>. Se redujeron las carreras y oportunidades de educación para las mujeres. La recreación y el <u>turismo</u> se organizaron a través del programa <u>Kraft durch Freude</u> (Fuerza a través de la alegría) y los <u>Juegos Olímpicos de 1936</u> presentaron al Tercer Reich en el escenario internacional.

El ministro de propaganda <u>Joseph Goebbels</u> hizo uso eficaz de las películas, los mítines de masa oratoria y los discursos de Hitler para controlar la <u>opinión pública</u>. El gobierno controlaba la expresión artística, promovía formas de arte específicas y desalentaba o prohibía otras.

Alemania hizo demandas territoriales cada vez más agresivas, amenazando con la guerra si no se cumplían. Austria y Checoslovaquia fueron anexionadas en 1938 y 1939. En septiembre de 1939 acabó <u>invadiendo Polonia</u>, lo que marcó el comienzo de la <u>Segunda Guerra Mundial</u> en <u>Europa</u>. En alianza con las <u>Potencias del Eje</u>, Alemania conquistó la mayor parte continental de Europa en <u>1940</u> y amenazó al <u>Reino Unido</u>. Los <u>Reichskommissariats</u> tomaron el control de las áreas conquistadas, y una administración alemana se estableció en <u>Polonia</u>. Judíos y otras personas consideradas indeseables fueron encarcelados y asesinados en <u>campos de concentración</u> nazis y los campos de exterminio. La aplicación de las políticas raciales del régimen culminó con el asesinato en masa de judíos y otras minorías en el Holocausto.³

Después de la <u>invasión alemana de la Unión Soviética</u> en 1941, la marea se volvió contra el Tercer Reich, sufriendo graves derrotas militares a partir de 1942. Se produjeron bombardeos a gran escala de las ciudades alemanas, líneas ferroviarias y las plantas de petróleo en 1944. Alemania fue invadida en 1945 por los soviéticos desde el este y por los Aliados occidentales desde el oeste. La negativa de Hitler a admitir la derrota llevó a la destrucción masiva de la infraestructura alemana y la pérdida innecesaria de vidas en los últimos meses de la guerra. Tras el fin del conflicto, los aliados iniciaron una política de <u>desnazificación</u> y llevaron a los líderes nazis supervivientes a juicio por <u>crímenes de guerra</u>, <u>crímenes de lesa humanidad</u> y guerra de agresión en los Juicios de Núremberg.

Ideología del régimen

Desde una perspectiva internacional, el nacionalsocialismo se inspira ideológicamente en el <u>fascismo</u> que se desarrolló originalmente en <u>Italia</u> con <u>Benito Mussolini</u>. Ambas ideologías participan del uso político del <u>militarismo</u>, el <u>nacionalismo</u>, el <u>anticomunismo</u>, el <u>antisemitismo</u>, el aprobación de la <u>violencia</u> como método político y el empleo de <u>fuerzas paramilitares</u> como apoyo del régimen, siendo también su objetivo la creación de una <u>dictadura</u> totalitaria. El nacionalsocialismo, sin embargo, prestaba más atención a la *Volk*, palabra alemana que implica tanto pueblo como raza. La «pureza racial», en consecuencia, era un tema central para el nacionalsocialismo comparado con los fascistas italianos. El estado nacionalsocialista era también mucho más totalitario que el fascista; estos permitían un mayor grado de libertades privadas para sus ciudadanos (aunque sin tolerar disidencia alguna). Por ejemplo, permitieron que se mantuviese la <u>monarquía italiana</u> bajo el régimen fascista, así como algunas competencias oficiales.

La naturaleza totalitaria del régimen nazi era uno de sus principales postulados. Consideraban al nacionalsocialismo y sus ideales como la encarnación del espíritu del pueblo alemán; para ellos todos los grandes logros alemanes del pasado se asociaban con los ideales del movimiento nazi, incluso *antes* de que su existencia. Como consecuencia de esto, todas las creaciones culturales como la literatura, la música, la pintura, la historia y las ciencias exactas debían quedar sujetas a la censura del NSDAP, quien dictaba lo que todo alemán debía aceptar y creer, controlando cada aspecto de la vida de la población alemana, incluyendo a jóvenes y niños. A la vez, se exaltaba la figura del hombre providencial, el *Führer*, es decir líder, de la nación alemana, Adolf Hitler, quien era retratado como el salvador de la patria ("por la Gracia de Dios" *Gottesgnaden*, solía agregarse en la propaganda) así como dirigente incuestionable. De esta manera el totalitarismo del régimen se afianzaba por medio del culto a la personalidad, que ya había comenzado antes de la toma del poder dentro del mismo partido.



Marcha del «Congreso del partido del Imperio» (Reichsparteitag) en 1934.

Para intimidar al Estado alemán y a los otros partidos políticos, el partido nazi dependía de una fuerza paramilitar, las <u>Sturmabteilung</u> (SA) o «Tropas de asalto» que se utilizaba principalmente para atacar a la oposición de izquierda, a los demócratas, a judíos y otros grupos minoritarios o de oposición. La violencia de las SA causó antes de 1933 un clima de temor en las ciudades. Las SA también contribuyeron a atraer a un gran número de jóvenes desempleados al partido nazi.

Los nazis hicieron suyo el concepto de *Grossdeutschland*, o la «Gran Alemania», y consideraron que la incorporación de los pueblos germánicos en una sola nación era un paso de vital importancia para su éxito y prosperidad, sin importar que para ello se atacase a otras naciones: ello se justificaba en la doctrina del «espacio vital» (*Lebensraum*), donde los nazis afirmaban que Alemania necesitaba más territorio para desarrollarse plenamente y, por ello, invocaban el presunto derecho de Alemania de agredir a otras naciones para obtener más territorio.

Con esta idea el régimen nazi exigió concentrar en un solo Estado a todos los individuos de la *Volk* o «pueblo o raza alemana» de <u>Europa</u>, aun cuando estuvieran dispersos en otros países; el criterio para la pertenencia a la *volk* era tanto <u>étnico</u> como <u>fenotípico</u>. Finalmente esta ideología llevó al extremo de proyectar la colonización de extensas áreas de <u>Polonia</u>, <u>Rusia</u> y <u>Ucrania</u> con campesinos alemanes, para lo cual se esclavizaría a las poblaciones nativas y luego se exterminaría o deportaría a los individuos «excedentes».

El <u>racismo</u> era un aspecto importante de la sociedad y la política en el Tercer Reich, determinando la persecución y asesinato de los alemanes de origen judío, y luego de otras minorías étnicas como los gitanos. Los nazis también combinaron el <u>antisemitismo</u> con su «lucha contra la ideología <u>comunista</u>» y consideraron que el movimiento de izquierda, así como el <u>capitalismo</u> de mercado, eran la labor de una «Conspiración de los judíos», como justificación del exterminio de dicha etnia. Esta clase de ideas se manifiesta en el desplazamiento, internamiento y, más tarde, el exterminio sistemático de un número estimado de 11 a 12 millones de personas. Aproximadamente la mitad de estas víctimas que murieron a lo largo de la <u>Segunda Guerra Mundial</u> fueron judíos, en lo que es históricamente recordado como el <u>Holocausto</u> (*Shoah*), y otro grupo enorme de 100 000 a 1 000 000 de gitanos, que fueron asesinados en el <u>Porraimos</u> u «holocausto de los gitanos». Otras víctimas de la persecución nazi incluían comunistas, socialistas, anarquistas, republicanos españoles, negros, ⁹¹⁰ opositores políticos en general, homosexuales, ¹¹ disidentes religiosos como los <u>Testigos de Jehová</u>, sacerdotes católicos y clérigos protestantes que rechazaban la ideología violenta del régimen, y masones. ¹²

Historia [editar]

Artículo principal: Nacionalsocialismo



Adolf Hitler se convirtió en el jefe de estado de Alemania en 1934 con el título de Führer und Reichskanzler.

Después de su derrota en las elecciones de 1932, el NSDAP promovió una ola de revueltas y violencia callejera que llevó al débil e inestable gobierno al colapso. El jefe de Estado, <u>Paul von Hindenburg</u>, fue presionado a pactar con Hitler, quien fue nombrado canciller alemán el <u>30 de enero</u> de <u>1933</u>. Una vez en el cargo, Hitler decretó nuevas elecciones en medio de una intensa propaganda nazi. Poco tiempo

después de los comicios, el <u>edificio del Reichstag</u> fue incendiado. Entonces Hitler culpó a los <u>comunistas</u>, sugiriendo que el incendio era el comienzo de una revolución y sembró el pánico con el objetivo de obtener un mayor caudal electoral. Finalmente, las elecciones le otorgaron el control del Parlamento, que poco después aprobaba una ley que, en la práctica, establecía una <u>dictadura</u> y lo despojaba de sus poderes.

Hitler impuso desde entonces un gobierno centrado alrededor de su figura, basado en el principio del líder o *Führerprinzip*. Según este principio político, el Führer quedaba identificado con el pueblo («era» el pueblo), y solo él conocía y representaba el interés nacional. Esta representación del pueblo por el líder era esencial: no suponía ningún procedimiento de consulta y delegación del poder. El *Führerprinzip*, sostenían sus ideólogos, reemplazaba a un gobierno irresponsable e impotente (el parlamentario), por otro poderoso y en el que la responsabilidad recaía en una sola figura. Así, la voluntad del Führer se transformaba en la ley. La aplicación de este principio resultó en formas totalitarias de control y represión, ya que cualquier oposición a los designios del Führer era, por definición, antinacional.

El <u>antisemitismo</u> jugó un papel importante dentro de la doctrina nazi. A la <u>raza aria</u> como símbolo perfecto de todo lo puro en Alemania se le contraponía la perversión de la raza <u>judía</u>, enemiga del género humano. Los <u>judíos</u> fueron presentados por Hitler como <u>chivo expiatorio</u> por la derrota alemana en la <u>Primera Guerra Mundial</u>. La propaganda nazi se encargó de difundir toda una serie de películas de cine (como <u>El judío Süss</u> y <u>El judío eterno</u>), panfletos y demás publicaciones que lograron reverdecer el latente antisemitismo de la población. A medida que los nazis fueron ganando poder, los judíos se vieron cada vez más perseguidos hasta culminar en el <u>genocidio</u> conocido como <u>Holocausto</u> o <u>Shoá</u>.

Expansionismo alemán[editar]

Véanse también: Cronología de la Segunda Guerra Mundial y Teatro europeo en la Segunda Guerra Mundial.



Expansión de Alemania de 1935 a 1939.

En su obra *Mi lucha* (*Mein Kampf*), Hitler había escrito: «Los alemanes tienen el derecho moral de adquirir territorios ajenos gracias a los cuales se espera atender al crecimiento de la población.» Hitler establecía la necesidad de acabar con la desproporción entre la población alemana y la superficie territorial que ocupaba.

La idea no se limitaba a restaurar las fronteras anteriores al estallido de la <u>Primera Guerra Mundial</u> en 1914, sino que además se pretendía conquistar nuevas tierras al Este. No solo para asegurar el sustento a la población, sino, y sobre todo, para garantizar su supervivencia, a expensas de las «razas inferiores», en este caso la <u>raza eslava</u>. De esta manera, la biología se convertía en determinante de los valores fundamentales de la comunidad nacional.

Hitler incrementó el <u>Lebensraum</u> (espacio vital) a través del <u>Anschluss</u> (anexión) con <u>Austria</u> y la ocupación de los <u>Sudetes</u> (<u>Checoslovaquia</u>) en 1938, y luego por medio de la <u>invasión de Polonia</u> en 1939, que motivó el estallido de la <u>Segunda Guerra Mundial</u>.

El expansionismo nazi alemán alcanzó su punto culminante cuando Alemania invadió a la <u>Unión Soviética</u> en 1941, ocupando <u>Ucrania</u>, <u>Bielorrusia</u>, <u>Letonia</u>, <u>Lituania</u>, <u>Estonia</u> y la mitad occidental de la <u>Rusia</u> europea.

Además del territorio de Alemania durante la República de Weimar, el nuevo Reich llegó a incluir, en los años que precedieron a la Segunda Guerra Mundial, las zonas con poblaciones étnicas germanas como Sarre, Austria (tras el Anschluss pasa a denominarse Ostmark), los Sudetes (Crisis de los Sudetes) y el territorio de Memel. Regiones adquiridas después del estallido de la Segunda Guerra Mundial incluyen Eupen y Malmédy (arrebatada a Bélgica), Alsacia-Lorena (arrebatada a Francia), Danzig y diversos territorios del centro y norte de Polonia. Además, de 1939 a 1945, el Tercer Reich se anexó el territorio checo de la República de Checoslovaquia dándole el nombre de Protectorado de Bohemia y Moravia como un territorio subyugado. Aunque este protectorado se consideraba una parte de la «Gran Alemania», mantuvo su propia moneda y una «frontera interna» comercial con Alemania.

La <u>Silesia Checa</u> se incorporó en la provincia de <u>Silesia</u> en el mismo período. En 1942, el <u>Luxemburgo</u> ocupado se anexa directamente como provincia de Alemania. Las regiones sur y central de <u>Polonia</u> estaban a cargo de un gobierno de ocupación llamado el <u>Gobierno General</u>, aunque en posición mucho menos autónoma que el <u>Protectorado de Bohemia y Moravia</u>, y con la amenaza persistente de «germanizar» totalmente el territorio y expulsar de las ciudades a la población polaca, con miras a una anexión total en el futuro. A finales de 1943, tras la rendición del <u>Reino de Italia</u>, Alemania ocupa militarmente <u>Istria</u> y el sur del <u>Tirol</u>, que había sido territorio de <u>Austria</u> antes de 1918; si bien en este caso no hubo anexión directa, el Tercer Reich no permitió control alguno de este territorio a la República Social Italiana, y de hecho estas regiones quedaron bajo administración civil alemana.



Divisiones administrativas de la Alemania Nazi en febrero de 1944 (textos en inglés)

Los Estados federados que integraban Alemania según la <u>Constitución de Weimar</u> vieron muy reducida su autonomía por el régimen nazi y sustituidos en sus derechos políticos por los <u>Gaue</u> (distritos) dirigidos por representantes llamados <u>Gauleiter</u>, que fueron completamente leales al gobierno central. En la mayoría de los casos de antiguos territorios extranjeros, el <u>Gauleiter</u> era también responsable de la unión del territorio a un <u>Reichsgau</u>. Estos cambios administrativos habían desmantelado la hegemonía política regional heredada del <u>Imperio Alemán</u> desde 1871. Sin embargo, el título del Primer Ministro de <u>Prusia</u> fue utilizado por <u>Hermann Göring</u> de 1933 a 1945, sin que tales Estados fueran disueltos oficialmente.

Los territorios regionales creados en los territorios ocupados también se los anexionó directamente Alemania. En muchas zonas, se crearon territorios ocupados llamados *Reichskommissariat*, como por ejemplo el *Reichskommissariat Ostland* en la <u>Unión Soviética</u>. En el norte de Europa, estaban el *Reichskommissariat Niederlande* (Países Bajos) y el *Reichskommissariat Norwegen* (Noruega), que estaban destinados a fomentar la colonización alemana. En 1944, se fundó un *Reichskommissariat* en el norte de <u>Francia</u> y <u>Bélgica</u>, anteriormente conocido como la Administración Militar de Bélgica y el norte de <u>Francia</u>, por la que se habían forzado restricciones a los viajes con el fin de fomentar la colonización alemana. [Cita requerida]

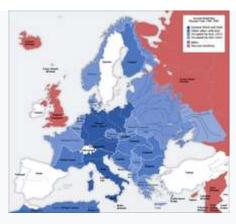
Las fronteras de facto del Reich cambiaron mucho antes de su derrota militar en mayo de 1945, debido a que la población alemana huyó hacia el oeste ante el avance del <u>Ejército Rojo</u> y la presión de los Aliados occidentales en el este de Francia. A finales de la guerra, tan solo quedó una pequeña franja de tierra que iba desde Austria a Bohemia y Moravia —así como algunas otras regiones aisladas— que no

estuviera bajo el control de los Aliados. Tras su derrota, el Reich fue sustituido por <u>zonas de ocupación administradas por Francia, la Unión Soviética, el Reino Unido y los Estados Unidos</u>, tanto en Alemania como en Austria. La zona alemana previa a la guerra al este de la línea Oder-Neisse y Stettin y sus alrededores se establecieron bajo administración polaca y soviética, respectivamente. Estos cambios territoriales conllevaron la completa disolución de <u>Prusia</u> como un componente territorial alemán. Prusia por tanto se dividió, quedando su territorio repartido entre <u>Polonia</u> y la <u>Unión Soviética</u> (región de <u>Kaliningrado</u> antigua <u>Prusia Oriental</u>). Mediante la firma del <u>Tratado de Varsovia (1970)</u> y el Tratado sobre la Solución Final con respecto a Alemania (1990), Alemania confirmó finalmente que aceptaba renunciar a cualquier reclamación de los territorios perdidos durante la <u>Segunda Guerra Mundial</u>.

Segunda Guerra Mundial[editar]

Artículo principal: Segunda Guerra Mundial

Conquista de Europa[editar]



Conquistas territoriales del Eje (marcado en azul), y los Aliados (marcado en rojo).

La «<u>Crisis de Dánzig</u>» alcanzó su punto máximo meses después de que <u>Polonia</u> rechazara la oferta inicial de la Alemania nazi en relación con la <u>Ciudad libre de Dánzig</u> y el <u>Corredor Polaco</u>. Después de una serie de ultimátums, los alemanes rompieron las relaciones diplomáticas y poco después Alemania <u>invadió Polonia</u> el <u>1 de septiembre</u> de <u>1939</u>.

Esto dio lugar al inicio de la <u>Segunda Guerra Mundial</u> en <u>Europa</u>, cuando el 3 de septiembre de 1939, el <u>Reino Unido</u> y <u>Francia</u> declararon la guerra a Alemania. La <u>Drôle de guerre</u> (guerra de broma) continuaría. El <u>9 de abril</u> de <u>1940</u>, los alemanes azotaron por el norte contra <u>Dinamarca</u> y <u>Noruega</u>, en parte para garantizar la seguridad de la continuación de suministros de mineral de hierro desde <u>Suecia</u> a través de las aguas costeras noruegas. Las fuerzas británicas y francesas desembarcaron en el <u>Midt-Norge</u> (Centro) y el <u>Nord-Norge</u> (Norte de Noruega), para finalmente ser derrotadas en la <u>Campaña de Noruega</u>. En mayo la <u>Drôle</u> de guerre terminó a pesar de las protestas de muchos de sus consejeros, cuando Hitler dirigió las fuerzas alemanas embistiendo contra <u>Francia</u> y los <u>Países Bajos</u>.

La <u>batalla de Francia</u> fue una abrumadora victoria alemana. Más tarde, ese mismo año, Alemania sometió al <u>Reino Unido</u> a intensos bombardeos durante la <u>batalla de Inglaterra</u>, y deliberadamente bombardeó zonas civiles de <u>Londres</u> en respuesta a un bombardeo británico a <u>Berlín</u>. Esto pudo haber cumplido dos propósitos, ya sea como un precursor de la <u>Operación León Marino</u> o pudo haber sido un intento de disuadir a la población británica por el apoyo de la continuación de la guerra. A pesar de todo, el Reino Unido se negó a capitular y, finalmente, Alemania aplazó la <u>Operación León Marino</u> indefinidamente para realizar la <u>Operación Barbarroja</u> comenzando la invasión a la <u>Unión Soviética</u>.



Soldados alemanes marchando cerca del Arco de Triunfo de París el 14 de junio de 1940 tras la caída de Francia.

Alemania invadió la <u>Unión Soviética</u> el <u>22 de junio</u> de <u>1941</u> y, en vísperas de la invasión, el exlugarteniente de Hitler, <u>Rudolf Hess</u>, trató de negociar las condiciones de paz con el Reino Unido en una reunión privada oficiosa después de un aterrizaje accidentado en <u>Escocia</u>. Esos intentos fracasaron y fue detenido. Así mismo, la <u>operación Barbarroja</u> también fue brevemente aplazada, mientras Hitler desvió la atención para salvar a su aliado italiano en el <u>Norte de África</u> y los <u>Balcanes</u>. El <u>Afrika Korps</u> llegó a <u>Libia</u> en febrero de <u>1941</u>. En uno de los muchos avances en la <u>Campaña en África del Norte</u>, los alemanes tomaron nuevamente gran parte de lo que los italianos recientemente habían renunciado. En abril, los alemanes lanzaron entonces la <u>Invasión de Yugoslavia</u>. Esto fue seguido de la <u>batalla de Grecia</u> y de la <u>batalla de Creta</u>. Debido al desvío en el Norte de África y en los Balcanes, los alemanes no pudieron lanzar <u>Barbarroja</u> hasta finales de junio.

Conforme se extendía la duración de la guerra, y ante todo después de la Operación Barbarroja en 1941, la Wehrmacht empezó a requerir un cada vez mayor enrolamiento de varones alemanes en sus filas, y la resultante escasez de trabajadores alemanes fue paliada con mayores cantidades de obreros extranjeros, que ya no solamente eran prisioneros de guerra, sino individuos de los países ocupados (por ejemplo, checos, franceses, holandeses e italianos) que eran forzosamente enrolados por las tropas alemanas para trabajar en el Reich.

A partir de 1941, el Estado Mayor de las Schutzstaffel (<u>SS</u>) puso en marcha el programa de explotación de la mano de obra forzada de <u>prisioneros de guerra</u>, en su mayoría ciudadanos polacos, soviéticos y sobre todo judíos, debido al antisemitismo alemán, aunque también se incluyó a gran número de prisioneros franceses y holandeses. Conglomerados industriales alemanes, como <u>Krupp</u>, <u>BMW</u>, <u>Mercedes-Benz</u>, <u>Volkswagen</u> o <u>IG Farben</u> - <u>Henkel</u>, participaron en dicho sistema empleando obreros forzados extranjeros en régimen de real esclavitud. También las sucursales alemanas de empresas de origen estadounidense, como Fordwerke, filial de <u>Ford</u>, Dehomag, filial de <u>IBM</u>, y Opel, entonces filial de <u>General Motors</u>, usaron dicha mano de obra esclava.



Campo de concentración de <u>Nordhausen</u> tras un bombardeo aéreo británico que mató a más de mil internos. Foto del 12 de abril de 1945.

El uso masivo de prisioneros de guerra como obreros forzados se debió al fuerte <u>déficit</u> de <u>trabajadores</u> en la industria alemana por la movilización de los varones alemanes al ejército y el creciente esfuerzo bélico que llevaba a crecimientos de la producción industrial de varios dígitos anualmente en todas las potencias bélicas. Paralelamente al anterior lineamiento, se llevó a cabo un plan de exterminio masivo de las minorías; junto al cual el nazismo llevó a cabo un implacable

programa de conquista y explotación en los territorios soviético y polaco capturados, y bajo el cual las poblaciones locales fueron duramente reprimidas, como parte de su *Generalplan Ost*. Según las estimaciones, 20 millones de civiles soviéticos, tres millones de polacos no judíos y casi once millones de soldados del Ejército Rojo murieron durante la llamada <u>Gran Guerra Patria</u>. El plan nazi era adquirir su *Lebensraum* ('espacio vital') del este practicando una guerra de exterminio en Europa oriental y la Unión Soviética. Además, los nazis aseguraban que un objetivo de esta guerra era «*defender la civilización occidental contra el bolchevismo de subhumanos*». Debido a las atrocidades del <u>estalinismo</u>, los mensajes nazis tuvieron efecto en partes de la Unión Soviética. Muchos ucranianos, bálticos y soviéticos desilusionados combatieron, o por lo menos se ofrecieron a luchar, junto con los alemanes, y europeos de otras nacionalidades se alistaron en las divisiones de las <u>Waffen-SS</u>.

A finales de 1941, Alemania y sus aliados controlaban casi todos los países de Europa continental y del Báltico, con excepción de los países neutrales <u>Suiza</u>, <u>Suecia</u>, <u>España</u> (debatido si se trata de un aliado del Eje), <u>Portugal</u> (debatido), <u>Liechtenstein</u>, <u>Andorra</u>, <u>Ciudad del Vaticano</u> (posiblemente dependiente del Estado italiano), <u>Malta</u> (colonia británica), <u>Chipre</u> (colonia británica) y <u>Mónaco</u>. En el frente oriental, el ejército alemán estaba a las puertas de Moscú, sufriendo las inclemencias de un duro invierno ruso. Con el tiempo, el ejército alemán se vio obligado a retroceder al no poder tomar Moscú, pero poseían gran parte de los territorios que abarca el Báltico hasta el mar Negro.



El U-Boot (submarino) alemán U-848 bajo ataque durante la batalla del Atlántico (5 de noviembre de 1943).

Los ataques con submarinos resultaron tener éxito, ocasionando serios daños a la línea de suministros para el Reino Unido. Con el tiempo, los aliados mejoraron las tácticas de defensa y las nuevas escoltas lograron reducir el número de buques mercantes hundidos. La maquinaria de guerra alemana consiguió mantener el ritmo ante las constantes bajas de *U-Boots*, debido a sus diseños simples, lo que permitió producir esos submarinos en gran escala y seguir siendo una amenaza para los Aliados durante la guerra.

La Alemania nazi declaró la guerra a los <u>Estados Unidos</u> el <u>11 de diciembre</u> de <u>1941</u>. Esto permitió a los submarinos alemanes luchar en el Atlántico contra los convoyes estadounidenses que habían venido apoyando el <u>Reino Unido</u>. Antes de eso, Alemania había practicado su propia política de apaciguamiento, tomando drásticas precauciones a fin de evitar la entrada de Estados Unidos en la guerra.

La persecución de las minorías y de los «indeseables» continuó en Alemania y los países ocupados. Desde 1941 en adelante, los judíos estaban obligados a llevar un distintivo amarillo en público y la mayoría fueron trasladados a guetos, donde permanecieron aislados del resto de la población. En enero de 1942, en la Conferencia de Wannsee y bajo la supervisión de Reinhard Heydrich, que estaba presidida por el propio Heinrich Himmler, fue diseñado para Europa un plan para la «solución final de la cuestión judía» (Endlösung der Judenfrage). Desde entonces y hasta el final de la guerra, unos seis millones de judíos y muchos otros, incluyendo a los homosexuales, eslavos y presos políticos, fueron sistemáticamente asesinados. Además, más de diez millones de personas se convirtieron en mano de obra forzada. Este genocidio es llamado internacionalmente «el Holocausto» y la Shoah en hebreo. Miles de personas fueron enviadas a campos de exterminio a diario (Vernichtungslager, a veces llamadas «fábricas de muerte») y los campos de concentración (Konzentrationslager, KZ), algunos de los cuales fueron centros de detención, pero más tarde convertidos en campos de la muerte con el fin de eliminar a sus reclusos.

Punto de inflexión y caída del Reich[editar]



Muerte y destrucción durante la <u>batalla de Stalingrado</u> (octubre de 1942). La derrota alemana ante los soviéticos en esta batalla fue un punto de inflexión en el conflicto.

A medida que la economía se recuperaba de la guerra soviética, a pesar de la pérdida de territorio industrial por los ocupantes alemanes, el Ejército Rojo hizo un gran frente contra el ejército alemán. En 1943 los soviéticos habían derrotado a los alemanes en <u>Stalingrado</u> y comenzaron a empujar hacia el oeste en julio.

Desde 1942, los Aliados occidentales habían intensificado los bombardeos sobre el territorio ocupado por los alemanes. Entre las tácticas aliadas que han sido muy controvertidas se encuentran los bombardeos a ciudades alemanas, que dieron como resultado la completa destrucción de las ciudades de Colonia y Dresde y muchas más. Estos bombardeos fueron la causa de numerosas víctimas entre la población civil, así como de graves dificultades para los supervivientes debido a la destrucción de la infraestructura. La invasión de Italia y el consiguiente colapso del régimen fascista causaron el debilitamiento de las fuerzas alemanas, que se vieron obligadas a dividirse para combatir en dos frentes.

El ejército alemán tuvo que replegarse de nuevo hacia las fronteras de Polonia en febrero de 1944, tras el éxito de la <u>Operación Bagratión</u>. Los Aliados abrieron un frente en junio de 1944 en <u>Normandía</u>, al tiempo que los soviéticos se convertían en una auténtica marea (con las consiguientes pérdidas) en el Frente Oriental. Con una media de tres campañas por frente, el constante bombardeo aliado y el agotamiento del petróleo y de las líneas de suministro permitieron que el territorio alemán fuese ocupado poco a poco.

La economía alemana dependía de materias primas pero Alemania no tenía territorios fuera de <u>Europa</u> que pudieran proporcionarlas (a diferencia de la <u>URSS</u>, <u>EE. UU.</u> o incluso <u>Reino Unido</u>). Ello causó que Alemania debiese aprovechar al máximo las <u>materias primas</u> existentes en sus territorios ocupados, así como la capacidad industrial de estos. Debido a que millones de ucranianos y rusos murieron en la guerra, se originó un <u>superávit</u> en la producción de alimentos de esos países, que sirvió para alimentar a los ciudadanos del Reich, lo cual palió parcialmente la carestía y el <u>racionamiento</u>, aunque la escasez de alimentos empezó a tornarse en un serio problema desde el año <u>1943</u> cuando la <u>Wehrmacht</u> era expulsada de grandes zonas agrícolas de <u>Europa Oriental</u>. No obstante, desde <u>1943</u> las tropas alemanas empezaron a perder grandes áreas agrícolas e industriales en <u>Europa Oriental</u> que dañaron su suministro de materias primas, algunas indispensables para la guerra (por ejemplo, <u>petróleo</u> de <u>Rumanía</u>), situación que perjudicó no solo la industria bélica, sino los niveles de vida de los civiles alemanes, quienes no habían sufrido racionamientos hasta fines de <u>1942</u>. A medida que se acercaba el Ejército Rojo, los civiles alemanes comenzaron a huir en masa de Silesia y Prusia

Oriental y Occidental hacia el oeste por temor a la persecución. Aunque se cometieron crímenes por los Aliados occidentales, muchos alemanes creían que iban a estar más seguros bajo la ocupación de estos que bajo la soviética. Los testimonios reales y la propaganda sobre las atrocidades soviéticas contra la población civil habían aterrorizado a los alemanes. Los bombardeos aéreos masivos de británicos y estadounidenses desde 1944 destruyeron ciudades, industrias y vías de comunicación, lo cual agravó más la situación económica alemana al dificultar la obtención rápida de material de guerra y prácticamente eliminar la fabricación de bienes de consumo, así como aumentar las privaciones de la población civil germana (por la destrucción de bienes particulares y dañar la distribución de alimentos) al mismo ritmo que la Wehrmacht no podía contener el avance de sus enemigos. En marzo de 1945, el propio ministro Albert Speer reconoció ante Hitler el colapso de la economía germana seis semanas antes de la rendición incondicional.

Millones de soldados alemanes murieron en el transcurso de la <u>Segunda Guerra Mundial</u>; las estimaciones más altas hablan de 6,0 millones. Los cadáveres de los soldados alemanes (como también los de los aliados y soviéticos) se hicieron tan comunes que dejaron de generar emoción alguna y se convirtieron en una parte habitual y macabra del paisaje europeo de aquella época, y a menudo se les dio un entierro inadecuado o directamente no se hizo entierro alguno.



Soldados estadounidenses cruzan en 1945 la Línea Sigfrido, frontera entre Alemania y Francia.

A principios de 1945, las fuerzas soviéticas rodeaban Berlín y los estadounidenses y británicos habían tomado la mayor parte de la Alemania occidental. Las tropas soviéticas en movimiento hacia el oeste se reunieron con las tropas aliadas que se desplazaban hacia el este en Torgau, a orillas del río Elba, el 26 de abril de 1945 (Cohen). Con Berlín sitiado, Hitler y los otros miembros clave del régimen nazi se vieron obligados a vivir en la clandestinidad, refugiados en el Führerbunker, mientras que la superficie de Berlín fue constantemente bombardeada por el Ejército Rojo. Encerrado en su búnker subterráneo, Hitler se encontró cada vez más aislado y separado de la realidad, mostrando signos de trastorno mental cada vez más frecuentes, como accesos de ira e infantiles rabietas cuando se le informaba de la difícil situación que afrontaba el resto del Berlín alemán y las fuerzas armadas que allí se encontraban. En un ataque de ira durante una reunión con los comandantes militares se dice que Hitler comenzó a considerar la posibilidad de suicidarse, pues tuvo que reconocer que Alemania ya no podía ganar la guerra.



Filmación de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos que muestra el Berlín destruido en julio de 1945

Berlín fue finalmente rodeado y cortadas las comunicaciones entre la capital y el resto de Alemania. A pesar de la evidente derrota total, Hitler se negó a renunciar a su poder o a entregarse. Sin comunicaciones procedentes de Berlín, Hermann Göring envió un ultimátum a la capital pidiendo asumir el régimen nazi en abril, pues consideraba que Hitler había quedado incapacitado como líder. Al recibir el mensaje, Hitler ordenó airadamente la detención inmediata de Göring e hizo que un avión entregase el mensaje a Göring en Baviera. Más tarde, el Reichsführer-SS Heinrich Himmler, comenzó en el norte de Alemania a comunicarse con los Aliados occidentales en busca de una paz negociada. Hitler, una vez más, reaccionó violentamente a estos intentos y ordenó la detención y ejecución de Himmler. Dada la nula intención de rendirse por parte de Hitler, los intensos combates callejeros continuaron en las desgarradas ruinas de Berlín; los restos del ejército alemán, las juventudes hitlerianas y las Waffen-SS se batían con el Ejército Rojo. Esta batalla se conoce como la batalla de Berlín. Las fuerzas alemanas y soviéticas sufrieron graves pérdidas, llegando los alemanes a reclutar a un gran número de niños y ancianos para defender las bolsas de territorio berlinés todavía no controladas por el Ejército Rojo. El 30 de abril de 1945, asolada la ciudad por la cruel batalla, Hitler se suicidó en su búnker subterráneo. Dos días después, el 2 de mayo, el general alemán Helmuth Weidling se rindió incondicionalmente al general soviético Vasili Chuikov.

Hitler fue sucedido por el <u>almirante Karl Dönitz</u> como presidente del Reich, mientras que <u>Joseph Goebbels</u> fue nombrado Canciller del Reich, suicidándose tan sólo un día más tarde. Sin embargo, nadie asumió el cargo de Führer. El gobierno de Dönitz, establecido cerca de la frontera danesa, solicitó sin éxito una paz con los Aliados occidentales. Entre el 4 y el 8 de mayo de 1945, el resto de las fuerzas armadas alemanas (2,5 millones de hombres) se rindieron incondicionalmente en toda Europa (Alemania Instrumento de Entrega, 1945). Finalmente el <u>mariscal Wilhelm Keitel</u> capituló oficialmente ante el mariscal ruso <u>Gueorgui Zhúkov</u> la noche del 8 al 9 de mayo de 1945. Era el fin de la Alemania nazi.

Responde las siguientes preguntas:

- 1. ¿Cuáles eran las principales ideas del nazismo, que actitud tomaron con las minorías?
- 2. ¿Cómo llegó Hitler al poder en Alemania?
- 3. ¿En que consistió el expansionismo alemán que Hitler llevó adelante a partir de su llegada al gobierno?
- 4. ¿Cómo y por qué se inició la Segunda Guerra Mundial?
- 5. ¿Cómo se desarrolló la Segunda Guerra Mundial en los primeros dos años? ¿Por qué puede decirse que la situación era claramente favorable a Hitler?
- 6. ¿Qué cambió a partir de la participación de la URSS y los EE.UU en la Guerra? ¿Por qué ingresaron a la Segunda Guerra Mundial? ¿Qué impacto tuvo su participación?
- 7. ¿Por qué los alemanes utilizaban trabajadores forzados? ¿Quiénes se beneficiaron? ¿Qué fueron los campos de concentración?